

PISA

i n F o c u s

¿Los niños y las niñas tienen actitudes similares hacia la competitividad y el fracaso?

Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes

¿Los niños y las niñas tienen actitudes similares hacia la competitividad y el fracaso?

- En PISA 2018, de media en los países de la OCDE, las niñas obtuvieron unos resultados solo cinco puntos por debajo de los niños en matemáticas y dos puntos por encima en ciencia. En 13 países y economías, entre los que se incluyen Finlandia y Noruega —países con un alto rendimiento—, las niñas obtuvieron unos resultados significativamente superiores a los de los niños en matemáticas.
- De media en los países de la OCDE, dos de cada tres niñas —pero menos de uno de cada dos niños— afirmaron que el fracaso les genera dudas en relación con sus planes de futuro. Alemania, Austria y los Países Bajos fueron los países de la OCDE donde las niñas expresaron un menor miedo al fracaso, pero siguen siendo muchas más que los niños.
- En la mayoría de países y economías que participaron en PISA 2018, los niños mostraron una mayor tendencia que las niñas a expresar actitudes positivas hacia la competitividad, y las mayores diferencias entre sexos se observaron en Francia, Portugal, el Reino Unido y Uruguay.

Si bien en la mayoría de los países hoy en día las mujeres alcanzan un nivel educativo superior que los hombres, de media, tienen menos probabilidades que ellos de conseguir un empleo y ganan menos. Existen muchas razones por las cuales se generan estas brechas de género, y algunas son evidentes en la educación secundaria. Por ejemplo, aun cuando obtienen mejores resultados académicos que los niños, las niñas tienen menos tendencia que sus compañeros varones a elegir los itinerarios educativos y los campos de estudio que conducen a las profesiones mejor pagadas, como la ciencia, las matemáticas o la informática. De media en los países de la OCDE, solo el 15 % de las niñas que obtuvieron los mejores resultados en ciencia y matemáticas afirmaron creer que trabajarían como profesionales de la ciencia o la ingeniería, frente al 26 % de los niños con los mejores resultados. Esta decisión puede tener consecuencias negativas para las perspectivas de las mujeres en el mercado laboral.

La autoeficacia y la autoestima pueden afectar a las elecciones de los adolescentes para su futura educación y carrera. El miedo al fracaso puede llevar a que los estudiantes ejerzan cierta autoprotección y eviten situaciones y oportunidades retadoras que son necesarias para el aprendizaje y el desarrollo. Por el contrario, la voluntad de competir puede influir en la decisión de asumir riesgos calculados, como solicitar la admisión en universidades prestigiosas o un cargo mayor en una empresa.

¿Tienen los niños y niñas de hoy en día actitudes diferentes hacia la competitividad y el fracaso?

De media, hay muy pocos puntos de diferencia entre los resultados de los niños y los de las niñas en ciencia y matemáticas

Si bien las niñas suelen tener resultados mucho mejores que los niños en la prueba de competencia lectora de PISA, en matemáticas los niños superan a las niñas. Sin embargo, en PISA 2018, la brecha de género en matemáticas fue estrecha: solo cinco puntos, a favor de los niños, de media en los países de la OCDE. A pesar del estereotipo de que los niños son mejores que las niñas en matemáticas, ellos obtuvieron mejores resultados que ellas en este campo en menos de la mitad de los 79 países y economías que participaron en PISA 2018. La mayor brecha de género a favor de los niños se observó en Colombia, donde superaron a las niñas en alrededor de 20 puntos; y en Argentina, Costa Rica, Italia y Perú, donde la brecha de género superó los 15 puntos. Sin embargo, en 14 países y economías, entre los que se incluyen países de la OCDE como Finlandia, Islandia, Noruega y la República Eslovaca, las niñas obtuvieron mejores resultados en matemáticas que los niños.

En ciencia, en PISA 2018 las niñas superaron a los niños en dos puntos, y en alrededor de la mitad de los países/economías evaluados la brecha

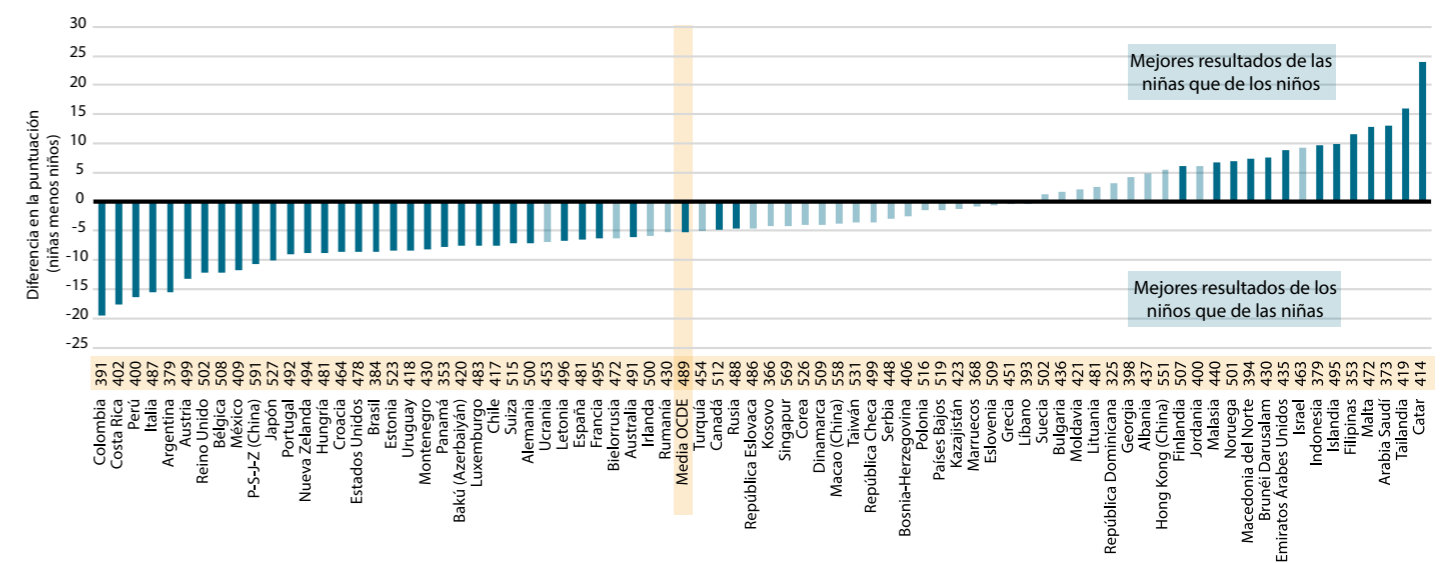
de género en el rendimiento en ciencia no fue significativa estadísticamente. En solo 6 países/economías el rendimiento de los niños en ciencia fue considerablemente superior al de las niñas, mientras que se observó lo contrario en 35 países y economías. Las brechas de género más amplias, a favor de las niñas, en el rendimiento en ciencia se observaron en Catar (una brecha de 39 puntos), Jordania (29 puntos), Arabia Saudí (29 puntos) y Emiratos Árabes Unidos (26 puntos). En Albania, Bulgaria, Eslovenia, Finlandia, Georgia, Grecia, Israel, Malta, Noruega, la República Dominicana, la República de Macedonia del Norte, la República de Moldavia y Tailandia, la brecha de género en el rendimiento en ciencia, a favor de las niñas, osciló entre los 10 y los 24 puntos. Por el contrario, los niños obtuvieron resultados en ciencia considerablemente mejores que los de las niñas en Argentina, en Jiangsu, Pekín, Shanghái y Zhejiang (China), y en Colombia, Costa Rica, México y Perú, donde los niños obtuvieron resultados de entre 9 y 13 puntos por encima de los de las niñas.

Las niñas afirmaron con más frecuencia que los niños que el fracaso les genera dudas sobre sus planes

Para medir las sensaciones de los estudiantes con respecto al fracaso, en PISA 2018 se les preguntó si estaban de acuerdo (“totalmente de acuerdo”, “de acuerdo”, “en desacuerdo”, “totalmente en desacuerdo”) con tres afirmaciones. Los estudiantes mostraban un temor al fracaso cuando estaban de acuerdo con estas afirmaciones: “cuando fracaso me preocupa lo que los demás piensan de mí”; “cuando fracaso tengo miedo de no tener talento suficiente” y “cuando fracaso me surgen dudas sobre mis planes de futuro”.

En general, los niños y las niñas parecen sentir el miedo al fracaso de forma diferente. En casi todos los países y economías que participan en PISA, las niñas afirmaron con más frecuencia que los niños, y en mayor medida, tener miedo al fracaso. Únicamente en Arabia Saudí fueron los niños los que afirmaron significativamente más a menudo tener miedo al fracaso, mientras que en Albania, Catar, Jordania, Líbano, Montenegro y Panamá tanto niñas como niños lo afirmaron a un nivel similar. De media en los países de la OCDE, el 64 % de las niñas afirmaron que fracasar les genera dudas sobre sus planes de futuro, y el 62 % afirmaron que ese fracaso les hace temer que quizás no tengan talento suficiente. Por el contrario, solo el 46 % de los niños estuvieron de acuerdo con estas dos afirmaciones. En Australia, Hong Kong (China),

Brecha de género en el rendimiento en matemáticas

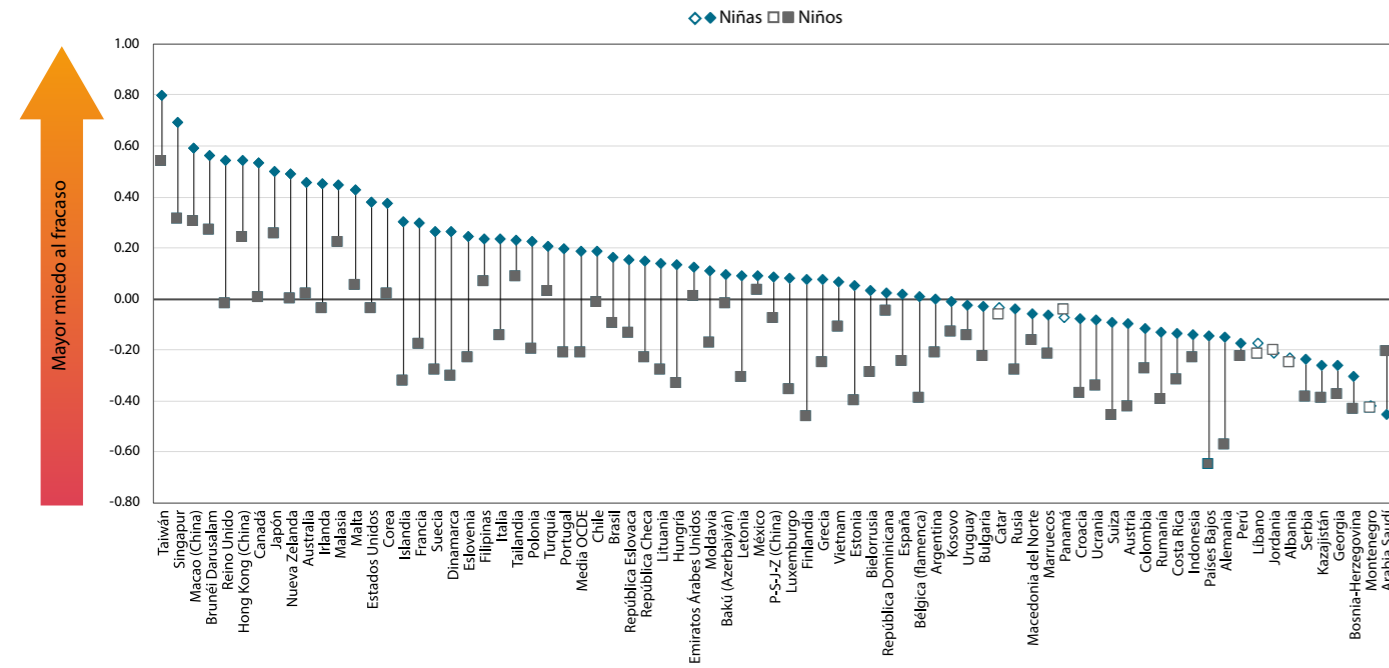


Nota: la puntuación media en matemáticas se muestra al lado del nombre del país/economía. Las diferencias estadísticamente significativas se marcan en un tono más oscuro (véase el anexo A3, *PISA 2008 Results [Volume II]: Where All Students Can Succeed*, OECD [2019]).

Los países y economías se clasifican en orden ascendente en función de la diferencia de puntos relacionada con el sexo (niñas menos niños).

Fuente: OECD, PISA 2018 Database, Table II.B1.7.3 and Table I.B1.5.

Brecha de género en relación con el miedo al fracaso



Nota: Las diferencias estadísticamente significativas entre niñas y niños están marcadas en un tono más oscuro (véase el anexo A3). Only countries and economies with available data are shown in this figure.
 Los países y las economías están clasificados en orden descendente en función del índice medio de miedo al fracaso de las niñas.
Fuente: OECD, PISA 2018 Database, Table II.B1.6.13.

Irlanda, Malta, Nueva Zelanda y el Reino Unido, más de tres de cada cuatro niñas afirmaron que fracasar les genera dudas sobre sus planes de futuro, mientras que menos de uno de cada cuatro niños afirmó lo mismo. En cambio, en Alemania, Austria y los Países Bajos, menos de una de cada dos niñas afirmó que el fracaso le genera dudas sobre sus planes, y los niños de esos países se sienten igual de seguros. Un miedo excesivo al fracaso puede dar lugar a una rebaja de las ambiciones y a una preferencia por buscar proyectos más seguros, pero quizás menos gratificantes.

Las niñas manifestaron actitudes positivas hacia la competitividad con menos frecuencia que los niños

Para medir la actitud de los estudiantes hacia la competitividad, en PISA 2018 se les preguntó si estaban “de acuerdo”, “totalmente de acuerdo”, “en desacuerdo” o “totalmente en desacuerdo” con las siguientes afirmaciones: “disfruto trabajando en situaciones que implican competitividad con otras personas”, “para mí es importante rendir mejor que

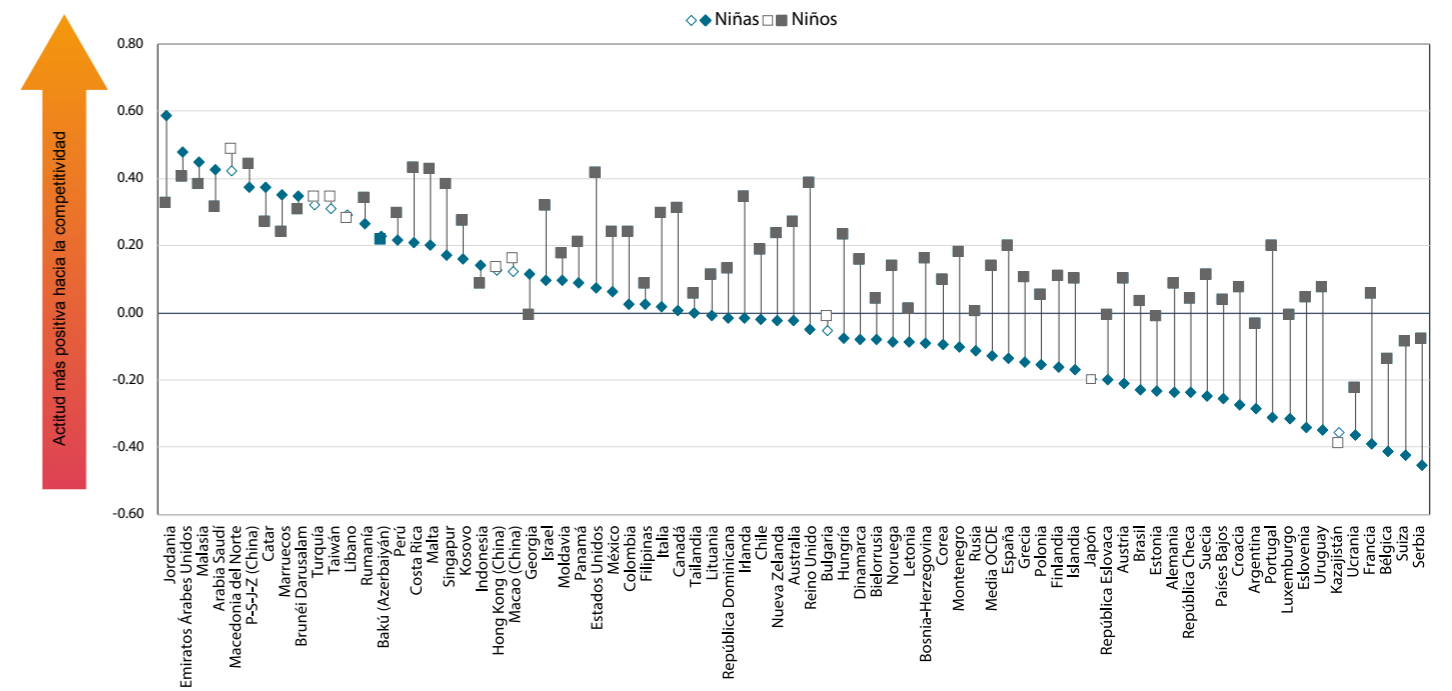
otras personas en una tarea”, y “me esfuerzo más cuando compito con otras personas”.

En 64 de los 79 países y economías que participaron en PISA 2018, las niñas manifestaron actitudes menos positivas hacia la competitividad que las de los niños. De media en los países de la OCDE, el 69 % de los niños y solo el 53 % de las niñas afirmaron disfrutar trabajando en situaciones que implican competitividad con otras personas; el 64 % de los niños y el 56 % de las niñas afirmaron que para ellos es importante rendir mejor que otras personas; y el 77 % de los niños y únicamente el 56 % de las niñas afirmaron esforzarse más cuando compiten contra otras personas. La brecha de género es especialmente amplia en Francia, Portugal, el Reino Unido y Uruguay, donde las niñas tienen una tendencia mucho menor a manifestar actitudes positivas hacia la competitividad.

Sin embargo, en varios países la brecha de género relacionada con la competitividad se ha invertido. En Albania, Arabia Saudí, Brunéi Darusalam, Catar,

Emiratos Árabes Unidos, Georgia, Indonesia, Jordania, Malasia y Marruecos, las niñas manifestaron actitudes significativamente más positivas hacia la competitividad que las de los niños. En 57 de los 79 países que participaron en PISA 2018, más de una de cada dos niñas afirmaron disfrutar de la competitividad; y, de entre los países de la OCDE, en Australia, Canadá, Colombia, Estados Unidos, Irlanda, Italia, México, Nueva Zelanda, Noruega y Turquía, lo afirmaron más de tres de cada cinco niñas. Estas grandes diferencias entre países sugieren que las brechas de género en las actitudes hacia la competitividad no están predeterminadas. Sentirse cómodo con la competitividad podría tener un impacto significativo en las elecciones de vida de los estudiantes, como la decisión de seguir una educación más exigente pero, en última instancia, más provechosa. Por lo tanto, las intervenciones tempranas que promueven la confianza de las niñas en sí mismas y la disposición a competir podrían ayudar a reducir las brechas de género en los centros educativos y en la vida adulta.

Brecha de género en las actitudes hacia la competitividad



Nota: Las diferencias estadísticamente significativas entre niñas y niños están marcadas en un tono más oscuro (véase el anexo A3). “Actitudes hacia la competitividad” representa la competitividad del estudiante y no la percepción de la competitividad en el centro educativo.
 Los países y las economías están clasificados en orden descendente en función del índice medio de actitudes hacia la competitividad entre las niñas.
Fuente: OECD, PISA 2018 Database, Table II.B1.8.14.

Conclusión

La relativa falta de confianza de las niñas en sí mismas, en comparación con la de los niños, y su relativa incomodidad con la competitividad pueden explicar la generalizada brecha de género en los salarios y en la infrarrepresentación de las mujeres en posiciones altamente remuneradas. Sin embargo, las diferencias entre países sugieren que las brechas de género en las actitudes hacia la competitividad no están predeterminadas. El apoyo y el interés de los padres y del profesorado en sus estudiantes, así como las políticas y prácticas escolares, pueden ayudar a determinar la percepción de los estudiantes sobre sus propios puntos fuertes. Poner fin a las brechas de género en el mercado laboral requiere que padres, educadores y empleadores detecten sus propios preconceptos y sesgos conscientes o inconscientes. Al hacerlo, podrán brindar a niños y niñas el apoyo adecuado y garantizar que el éxito escolar y futuro no entienda de sexos.

Más información

Contacto: Pauline Givord (Pauline.Givord@oecd.org)

Véase: OECD (2019), “Girls’ and boys’ performance in PISA” and “Do boys and girls differ in their attitudes towards school and learning?”, in *PISA 2018 Results (Volume III): Where All Students Can Succeed*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/b5fd1b8f-en>

Publicación del próximo mes: PISA for Development Results in Focus: Out-of-school Youth

Esta obra se publica bajo la responsabilidad de la Secretaría General de la OCDE. Las opiniones y los argumentos utilizados en ella no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Los textos y los mapas incluidos en la obra no prejuzgan el estatus o la soberanía de ningún territorio, ni los límites o fronteras internacionales, ni el nombre de ningún territorio, ciudad o área.

Los datos estadísticos para Israel han sido facilitados por las autoridades israelíes competentes bajo su responsabilidad. El uso de estos datos por parte de la OCDE se hace sin prejuzgar la situación de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en la Ribera Occidental de acuerdo con los términos del derecho internacional.